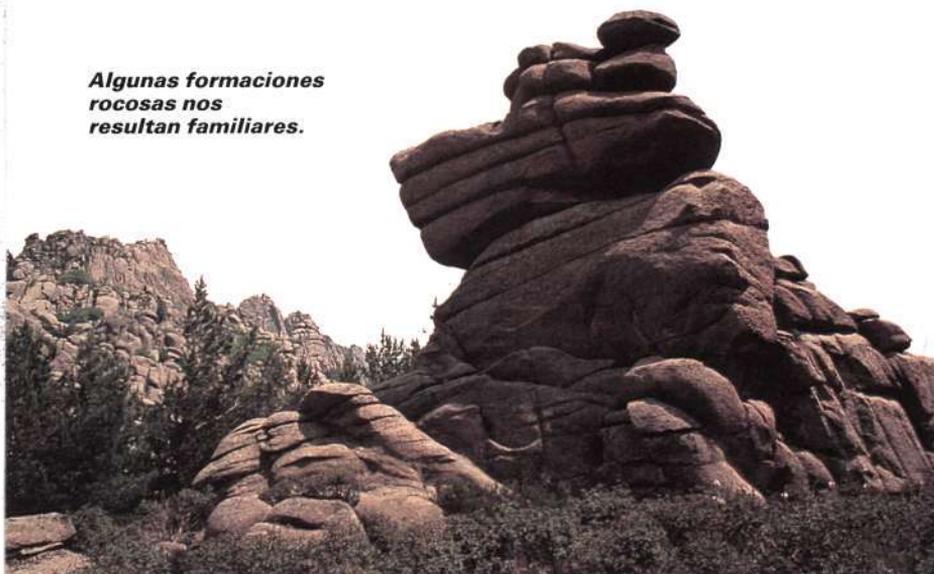


La integral de LA PEDRIZA

JAVIER SANCHEZ y ALVARO BARRERO

Algunas formaciones rocosas nos resultan familiares.



LA Sierra de Guadarrama esconde tras sus extensas murallas de Cuerda Larga un núcleo rocoso, que con apenas 40 km² constituye un enclave geológico de configuración única en el mundo. La actual ley del Parque Regional no se confunde al señalar cómo en la Pedriza existe un «insólito repertorio de casi todas las formas de modelado sobre granito, único en su género en España y en toda Europa, hasta el punto de que para hallar otro relativamente similar habría que recurrir a la lejana Australia». No es de extrañar el paulatino aumento de visitantes, algunos de ellos con escasa formación ecológica, que han obligado a restringir la entrada al Parque, limitando el número de vehículos diarios.

Pedriza posterior.



EXISTEN varios itinerarios realizables en una sola jornada, todos ellos interesantes y compatibles con escaladas en algunos de sus riscos. Nosotros vamos a describir el más completo y recomendable: «La integral de la Pedriza»; se trata de un importante recorrido de unos 25 km, aunque esto depende del punto de partida y de posibles variantes a utilizar. Teniendo en cuenta su distancia y el desnivel existente, 1.000 metros entre Canto Cochino y Las Torres, es conveniente realizarlo en dos jornadas, a fin de caminar sin agobios de tiempo y así poder recrearnos en sus rincones y agradables panorámicas. En las inmediaciones de Las Torres se encuentran algunos vivacs con agua durante casi todo el año.

La ruta recorre las cuerdas divisorias principales que delimitan la Pedriza, bordeando algunos de los riscos más importantes y conocidos. Además este itinerario nos va a permitir contemplar las diferentes formas de paisaje que se encuentran en la Pedriza. El camino está bien señalado con pintura amarilla y blanca, siendo fácil reconocerlo, aunque a continuación detallaremos unas indicaciones que permitan hacerse una idea general del itinerario.

Descripción

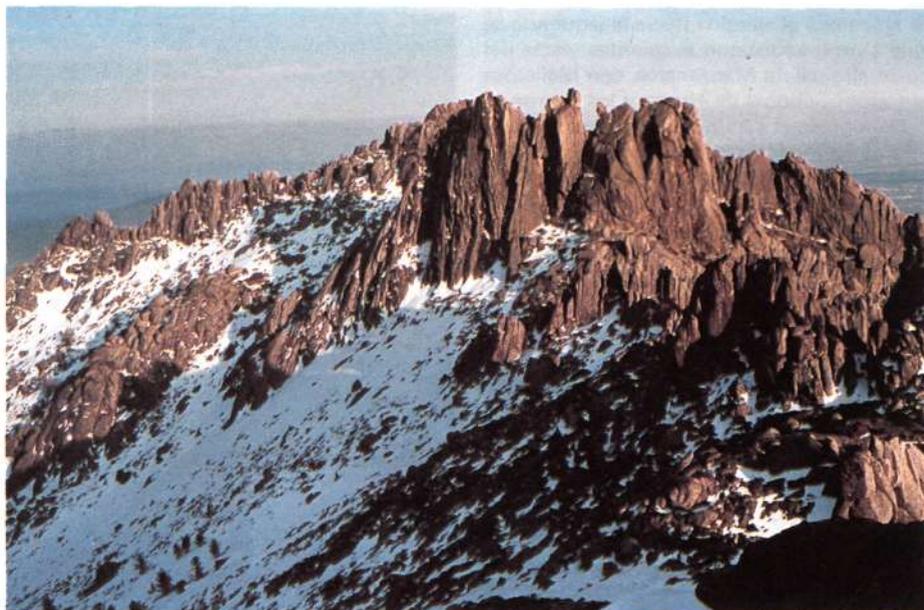
Comenzamos en el aparcamiento de Canto Cochino cruzando el puente del río Manzanares. (Podemos también empezar la marcha desde el pueblo, por la carretera del Tranco [2,5 km] y a continuación por evidente camino hasta Canto Cochino [1 hora].)

Atravesamos el bosque de pinos repoblados hacia la izquierda encontrando rápidamente una fuente situada sobre una roca. Es conveniente abastecerse de agua en este lugar, pues arriba es difícil encontrarla, y en verano prácticamente imposible. Desde la fuente, siguiendo hacia las rocas (dirección N.) se encuentra el camino principal que continúa por la izquierda. Al llegar a un cruce es más conveniente utilizar el sendero de la derecha, aunque más adelante se vuelven a encontrar los dos. La pendiente aumenta y nuestra ruta discurre entre rocas; más adelante el bosque se hace menos denso apareciendo árboles aislados, llegando en seguida a una planicie con un arroyo en sus cercanías.

Enfrente divisamos el Cancho de los Muertos, antiguo campamento de bandoleros, donde al parecer despeñaban a sus víctimas desde el bloque cimero. Este risco, muy frecuentado por escaladores, ha originado una de las leyendas más conocidas de la Pedriza: «La historia del Cancho del Camposanto o Cancho de los Muertos».

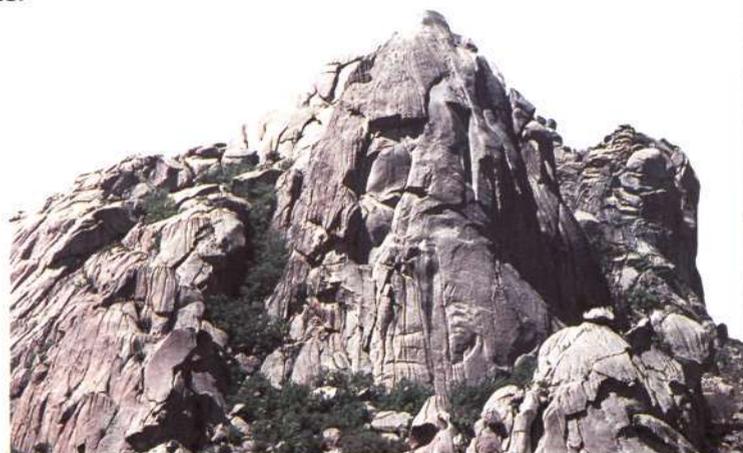
Remontando una pendiente cubierta de jaras llegamos al pie de la pared Sur del Cancho donde vuelven a aparecer árboles y grandes bloques graníticos (45 min. desde Canto Cochino). Bordeando el Cancho de los Muertos por la derecha (cara Este), remontamos una corta cuesta entre bosque y matorral hasta llegar al Collado del Cabrón (15 min.).

En el collado existe un cruce de caminos; seguiremos primero a nuestra izquierda y a



Panorámica de Las Torres.

El Pájaro rodeado de El Platillo Volante, Los Guerreros y Las Buitreras.



Cancho de los Muertos desde las cercanías del Collado de la Dehesilla.



continuación por el sendero de la derecha (N.O.) hacia el Pajarito. Subimos una ladera de árboles dispersos y esquivando bloques llegamos a la base del risco del Pajarito. Dejándolo a la izquierda remontamos una fuerte pendiente por un callejón que nos lleva a

una portilla, paso natural de un hermoso rincón rodeado de pinos y riscos, llamado **El Jardín de la Campana**, a unos 1.500 metros, salvando en este lugar la mitad del desnivel existente entre Canto Cochino y las Torres (30 min. desde el Collado Cabrón).

Si cruzamos el «jardín» hacia la izquierda se sale a un mirador con excelentes vistas del curso alto del río Manzanares, con Maliciosa al fondo, Cabezas de Hierro y los Porrones.

De regreso al camino, vamos ganando altura dirección N. En este tramo de la travesía el sendero discurre ligeramente a la izquierda de la cresta, alternando zonas llanas con otras de fuerte pendiente a veces sobre placas. Una vez sobrepasado el Cerro del Diablo, la cumbre de la cuerda toma el aspecto de una pequeña meseta.

Al frente observamos los espolones y crestas de las Milaneras. Seguimos en la misma dirección hacia unos árboles, prestando atención, pues el camino gira a la derecha y pierde altura rápidamente hasta llegar a un cruce; el sendero de la izquierda es el que conduce a las Milaneras y es, por tanto, el que deberemos tomar (30 min. desde el Jardín de la Campana). El otro camino descendiendo hasta los Llanillos (Este) pasando cerca del Puente de los Pollos (el puente granítico más espectacular de la zona).

Primero por bosque y más tarde en dirección a la cresta proseguimos por una pendiente cada vez más acusada, a veces con algunos pasos de trepada entre bloques. A los quince minutos descubrimos la base de la pared de las Milaneras; subimos entonces por roca hasta coronar un espolón desde el que se observa justo enfrente el monolito de Tres Cestos. Se desciende bordeando dicho risco por la derecha para salir a un pequeño collado sobre la cresta.

El camino cambia en este punto a la vertiente Oeste de las Milaneras, menos escarpada, remontando altura paulatinamente. El terreno está cubierto de rocas sueltas y matorral, excepto una pequeña franja de bosque; una vez atravesado, se gira a la derecha ganando altura rápidamente, llegando poco después a una loma sobre el Collado del Miradero, al que se accede después de una ligera bajada (25 min. desde Tres Cestos). Excelente panorámica de la Pedriza en conjunto descubriendo prácticamente todos los riscos principales.

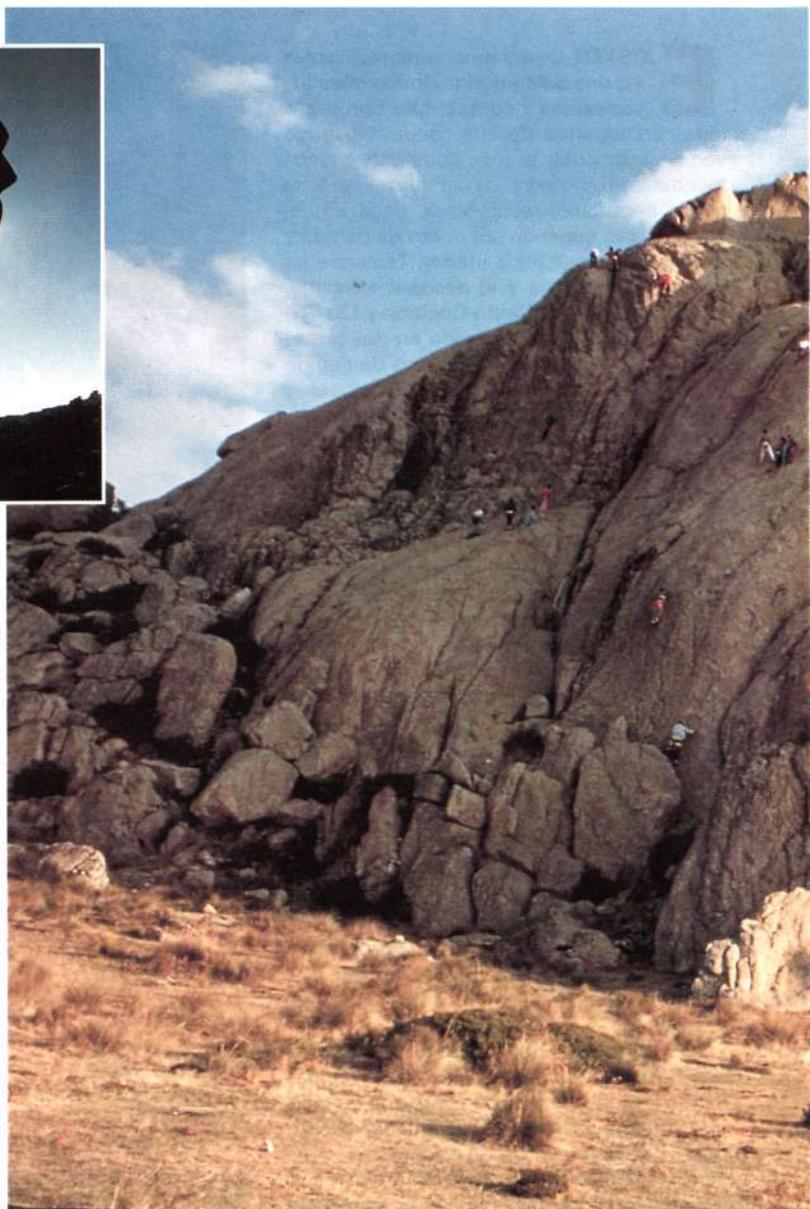
Después del merecido descanso marchamos, dirección N.E. hacia el collado que encontramos detrás de las Torres (1.990 m). Una vez sobrepasado descendemos por una canal (a la derecha) hasta llegar al comedor Termes, pequeña llanura rodeada de riscos.

Cruzamos otro collado saliendo a la vertiente Norte perdiendo un poco de altura que recuperamos algo más tarde al ascender en las cercanías de la Esfinge. El paisaje de este paraje es maravilloso con algunas formaciones y agujas graníticas que nos recuerdan a los Galayos (Sierra de Gredos). Volvemos a la vertiente Sur descendiendo y al girar al Este cruzamos un espolón de roca a fin de entrar en el Callejón de las Abejas. Continuamos ahora desviándonos ligeramente hacia la izquierda en busca de una canal escondida. En esta zona es necesario poner la máxima atención en no perder de vista las marcas de pintura, pues es fácil despistarse entre el caos de bloques existente.

Una vez situados en la canal se sigue perdiendo altura cruzando por un pasadizo hasta llegar a El Puro, característica aguja de granito que aparece a nuestra izquierda. A la



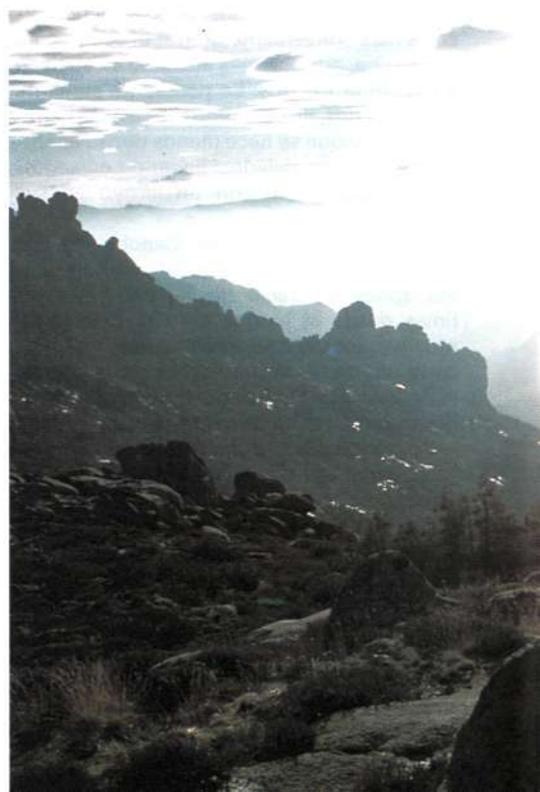
Silueta de La Cara.



Curso de escalada en El Rompeolas y en las cercanías de El Yelmo.

derecha de este risco encontramos una portilla por la que se cruza la barrera rocosa saliendo a un amplio corredor que baja del Collado de la Ventana, al que se llega después de una ligera subida (1.784 m). Tiempos desde el Collado Miradero: a las Torres, 20 minutos; a la base de la Esfinge, 50 minutos; al Callejón de las Abejas, 1 hora; al Collado de la Ventana, 1 hora 15 minutos.

Desde la explanada del Collado de la Ventana se sube dirección S.E. por terreno poco escarpado y con rocas aisladas hasta las proximidades del Cancho de la Herrada; dejándolo a nuestra derecha descendemos por bloques rocosos a la base de la Pared de Santillana, donde se encuentra una de las vías más clásicas de esta escuela de escalada, caracterizada por su verticalidad y por sus abundantes presas (en conjunto) que facilitan la progresión y convierten a esta vía, de varios largos, en una escalada de placer. Desde aquí descendemos hasta la gran explanada que forma la Pradera de los Navajuelos, custodiada por el Mogote de los Suicidas y por la Bola. (En esta pradera, enfrente de la Pared de Santillana, encontramos alguna oquedad que podremos utilizar como vivac.)





Atravesamos la pradera (S.O.), aproximándonos hacia la barrera rocosa de la izquierda. Cortas trepadas y algún que otro paso subterráneo nos conduce a la vertiente Sur, bordeando el monolito del Torro de aparentes formas geométricas. Seguramente no olvidaremos esta zona caótica y laberíntica donde el paisaje nos parecerá encantado y el camino tortuoso y entretenido hasta superar un pequeño collado al Norte del risco de Mataelvicial; un descenso por fuerte pendiente nos situará en el Collado de la Dehesilla (1.451 m). 1 hora 15 minutos desde el Collado de la Ventana.

Desde la Dehesilla por camino bien marcado (S.E.) encontramos el risco del Acebo, sin dejar de contemplar una hermosa vista aérea de los pueblos adheridos a la vertiente meridional de la Sierra. Si nos desviamos un poco a la izquierda encontraremos el característico risco de La Cara, guardando cierta similitud con las imágenes de la Isla de Pascua. Volviendo a nuestro camino y continuando hacia el S.O. descubriremos el Yelmo. Este tramo es bastante cómodo al ser ligeramente descendente.

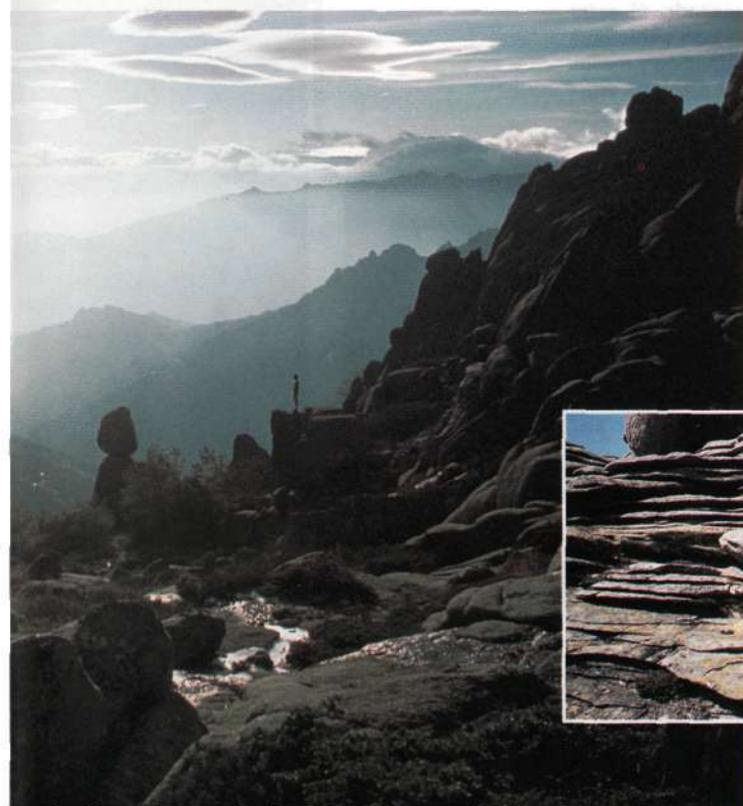
Poco después llegamos a las praderas del Yelmo (45 min.), al pie de su impresionante pared Sur, donde seguramente divisaremos algún escalador avanzando delicadamente por una de sus múltiples vías, desafiando a la ley de la gravedad con un dominio absoluto de la adherencia y equilibrio, al carecer apenas la roca de presas o agarres naturales. La mole granítica del Yelmo constituye una escuela de escalada por sí misma, contando con varias decenas de itinerarios de toda dificultad, encontrándose aquí algunas de las vías más largas y aéreas de toda la Pedriza. (En las cercanías de la pared existe un pequeños manantial.)

El regreso lo realizaremos descendiendo por un sendero con manchas rojas en dirección S.O. hasta el Collado de la Encina (1.490 m). Por camino pedregoso llegamos a la Gran Cañada, pradera de gran desarrollo longitudinal, alrededor de un kilómetro, siendo un lugar único para realizar un vivac al estar situado en uno de los rincones más solitarios de la sierra, con abundante hierba y parajes recónditos (el agua suele ser abundante).

En la Gran Cañada existe una bifurcación en la que elegiremos el camino que nos interese según vayamos al Tranco, a Manzanares o directamente a Canto Cochino (en caso de haber venido en vehículo propio).

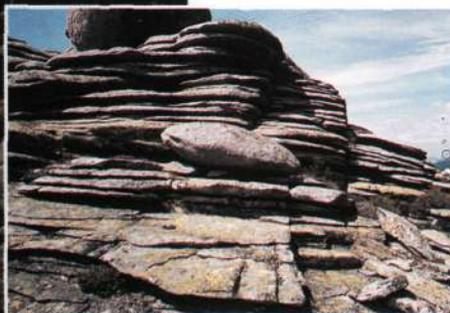
Si decidimos ir al Tranco giramos a la izquierda en horizonte por la Gran Cañada y en seguida descendemos a la derecha en dirección S.O. Sin complicaciones, rápidamente llegamos al Tranco, y desde aquí remontamos el camino que conduce al aparcamiento de Canto Cochino o bien seguiremos por la carretera hasta Manzanares el Real.

Por otro lado, también podemos descender directamente al aparcamiento, dirigiéndonos a la derecha hasta el extremo occidental de la Gran Cañada que desemboca en un collado. Bajamos por camino entre abundantes jaras hasta el Barranco de los Huertos y una vez allí descendemos rápidamente sin perder de vista Canto Cochino.



Collado de la Ventana.

Estratificación aparente originada por diaclasas en el granito.





Accesos a la zona

Desde Madrid lo más rápido es llegar a Manzanares el Real por la C-607, autovía hasta Colmenar Viejo, y en el Km. 35 tomar el desvío, a la derecha, dirección Miraflores de la Sierra (C-611). A los pocos kilómetros y después de cruzar la vía del tren por un puente, nos desviamos a nuestra izquierda (C-984); carretera que bordea el embalse de Santillana hasta el cruce con la M-608; girando nuevamente a la izquierda llegamos a Manzanares (45 km desde Madrid). También podemos acceder por la carretera de la Coruña (A-6) hasta Villalba y allí desviarnos por la C-610 dirección Cerceda. Desde este pueblo continuamos por la M-608 hasta Manzanares. Existen dos carreteras que conducen a la Pedriza:

— La primera sigue el curso del río Manzanares y después de 2,5 km nos deja en el Tranco, donde hay un pequeño aparcamiento con algunos bares y restaurantes.

— La otra opción es la más utilizada. Saliendo del pueblo y continuando dirección Cerceda enseguida encontramos una entrada a nuestra derecha que nos llevará, después de pasar el pertinente «control» en la entrada del Parque (con algunas indicaciones ecologistas y bolsa de basura gratis) hasta el Collado de Quebrantaherraduras y desde ahí, en descenso con algunas revueltas, encontraremos Canto Cochino.

Alojamientos, cámpings y refugios

Existen diversos hostales, pensiones y hoteles en la zona (Manzanares, Soto y Colmenar Viejo).

En la Pedriza sólo encontraréis un refugio guardado: «Giner de los Ríos», a unos 30 minutos de Canto Cochino, siendo propiedad del Club Peñalara. En los últimos años se construyeron tres refugios-vivacs instalados en las cercanías de Canto Cochino, con poca capacidad. Igualmente abundan las cuevas y pequeños refugios naturales acondicionados por escladores y montañeros.

La acampada libre está prohibida fuera de los dos campings existentes en la Pedriza: uno cerca del Tranco, a unos dos kilómetros del pueblo, y el otro, a unos dos kilómetros de Canto Cochino, más visitado al estar dentro del Parque. (Acceso con vehículo.) Cuenta con varias fuentes, servicios y mesas de gran capacidad, aunque carece de vigilancia permanente. (En las proximidades encontraremos un puesto de la Cruz Roja.)

La Gran Cañada en primavera.

Fotos de los autores.



Peña del Arco o El Hueso.

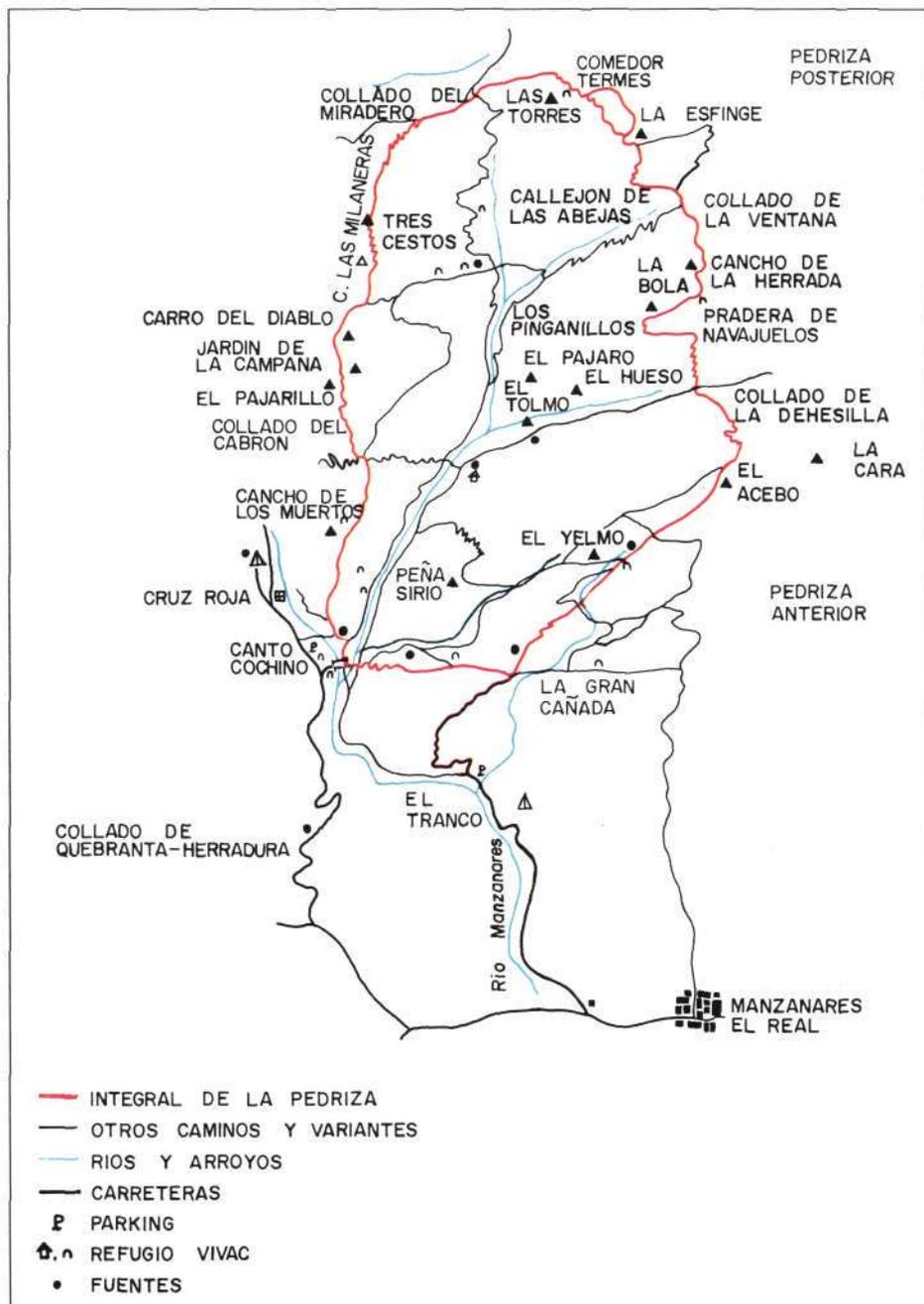
Actividades deportivas

— **Senderismo:** Varios itinerarios de interés por la zona. Posibilidad de enlazar con la parte alta de la Sierra, Cuerda Larga, y descender hacia Cotos, Navacerrada o Rascafría (Valle del Lozoya).

— **Escalada:** La más antigua e importante escuela de escalada de la Comunidad de Madrid. Cuenta con innumerables pasos de boulder y con alrededor de 1.000 itinerarios, muchos de ellos bien equipados, llegando a superar los 150 metros de altura. Los riscos más representativos son: El Pájaro, Las Oseras, Las Buitreras, El Platillo Volante, El Hueso, El Cancho Amarillo, El Yelmo, El Pan de Kilo, La Tortuga, El Barranco de los Huertos, El Pajarito, El Cancho de los Muertos, Peña Sirio, Pared de Santillana, Cinco Cestos...

— **Mountain Bike:** Deporte relativamente nuevo en esta zona; principalmente se utiliza la pista que asciende a la izquierda de la Cuerda de las Milaneras y que rodea la Sierra del Francés y Sierra de los Porrones. También se asciende por la «autopista de la Pedriza» (GR-10) hacia el Tolmo y el Collado de la Dehesilla.

— **Puenting:** en las cercanías de Soto del Real. ■



BIBLIOGRAFIA

- «La Pedriza de Manzanares: Guía de escaladas». Diputación Provincial de Madrid. Manuel Martínez Muñoz. 1980.
- «Guía del Alto Manzanares». Comunidad de Madrid. 1984.
- «Excursiones por la Pedriza de Manzanares». Domingo Pliego. 1984.
- «Guadarrama, paraíso olvidado». J. Benítez y M. Cortés. 1983.
- «Excursiones a pie por la provincia de Madrid». Domingo Pliego. 1986.
- «La Pedriza de Manzanares». Domingo Pliego. Ed. Desnivel.

REVISTAS:

DESNIVEL:

- «Pedriza. La cara Sur del Yelmo». N.º 1.
- «Pedriza. Escalada de dificultad». N.º 20.
- «Pedriza. Bordillos». N.º 26.
- «Pedriza. Dicen que el Yelmo ya no está de moda». N.º 28.
- «La Pedriza. Laberinto de pasiones». N.º 33.
- «Pedriza. El Hueso, Butrón, Platillo Volante». Anuario 82.

PASOS:

- «Pedriza, en busca del Rot Punkt perdido». N.º 4.

MAPAS

- «Itinerarios a pie. La Pedriza». C-1; PR-2; GR-10 (Com. de Madrid).
- «La Pedriza de Manzanares». Domingo Pliego.
- «La Pedriza (Cordillera Central)». Ed. Alpina 1: 25.000.

Escalada de dificultad en El Yelmo.